

LA FIGURA FEMENINA EN *HÉCALE* DE CALÍMACO

M. GLORIA GONZÁLEZ GALVÁN

Universidad de La Laguna

SUMMARY

Our study will focus on the analysis of the female figure offered by the poet Callimachus in his work Hecale. The main character, an ancient woman, as well as the other female features shown by the author will help us to get into the female world of hellenism and the poet.

1. El presente estudio se ocupará de analizar la imagen femenina reflejada por Calímaco en los fragmentos conservados de su poema *Hécale*. Esta obra, que toma su título del nombre de la anciana protagonista, es un ejemplo del interés existente en el helenismo por los temas relacionados con la mujer¹. Siguiendo otra tendencia de la literatura alejandrina, el autor desplaza el interés principal del poema desde el enfrentamiento y victoria de Teseo sobre el toro de Maratón hacia un acercamiento a la vida de la anciana Hécale, quien ofrece refugio de una tempestad a Teseo en su camino al encuentro del toro².

¹ Vid., por ejemplo, E. CANTARELLA, *La calamidad ambigua. Condición e imagen de la mujer en la antigüedad griega y romana*, trad. esp., Madrid 1991, p. 160; S.B. POMEROY, *Diosas, rameras, esposas y esclavas. Mujeres en la antigüedad clásica*, trad. esp., Madrid 1987, p. 141.

² M. GARCÍA TEJEIRO en "ἄβλαβὲς ὕδωρ (Thcrt. XXIV 98)", *Fortunatae* 1, 1991, p. 11, exponen un ejemplo de esta tendencia en la obra de Teócrito.

El poeta prefiere la sencillez y cotidianidad que rodean a la anciana al asunto heroico de Teseo³.

2. Hécale es una mujer mayor que vive sola (fr. 230) y que se caracteriza por su hospitalidad (fr. 231). Parece lógico suponer que una cosa está estrechamente relacionada con la otra y que la soledad la lleva a desear la compañía y la conversación, como la que Teseo le ofrece (fr. 253, vv. 3-6). Ella, que ha perdido a marido e hijos, se siente reconfortada aliviando esa soledad infrecuente en la mujer de su tiempo⁴.

Además de que la literatura helenística se ocupe de personajes femeninos más independientes que en épocas anteriores⁵, hemos de tener en cuenta otros factores en la existencia de Hécale que la hacen alejarse del patrón general de vida de la mujer en la Grecia antigua: la ancianidad y la pobreza. La primera (fr. 355) supone, en la Grecia antigua, un comportamiento diferente al de la juventud, puesto que la relación hombre-mujer ya no es la misma cuando ésta alcanza la edad senil. La mujer goza, en líneas generales, de mayor autonomía⁶. La segunda, la pobreza, también supone un alejamiento de estereotipos tan marcados en la vida de la mujer griega como la reclusión en la casa⁷. El distanciamiento entre pobreza y riqueza se acentúa en el helenismo⁸. Hécale insiste ante Teseo en que la miseria actual no es un estado heredado de generaciones anteriores, sino algo que data de poco tiempo antes, (fr. 254), y nos deja constancia de su inconformidad con esta situación a través de su deseo de tener al menos una tercera parte de lo que había tenido. Debido a esa escasez de medios, Hécale no tiene esclavas que le realicen los trabajos de la casa, que ella misma tiene que llevar a cabo (frs. 244, 248 y 251). Su precaria situación eco-

³ Cf. L.F. GUILLÉN, "Calímaco. Una poesía de porcelana", *Estudios Clásicos* 12, 1968, pp. 388-389.

⁴ Esta soledad es "inconcebible" en época ateniense, como explica C. MOSSE en *La mujer en la Grecia clásica*, trad. española, Madrid 1990, p. 55.

⁵ Cf. E. CANTARELLA, *Op. cit.*, p. 165.

⁶ Cf. J.N. BREMMER, "La donna anziana: libertà e indipendenza", en G. ARRIGONI (ed.), *Le donne in Grecia*, Bari 1985, pp. 275-298.

⁷ Desde épocas anteriores, las mujeres humildes debían salir a la calle para ir al mercado o, incluso, para contribuir al sostenimiento de la economía familiar. *Vid.* C. MOSSE, *op. cit.*, p. 64.

⁸ *Vid.* S.B. POMEROY, *Op. cit.*, p. 154.

nómica es también un factor decisivo en el hecho de que no haya vuelto a casarse⁹.

Quizá el fragmento más hermoso de los que hacen referencia a Hécale sea el que recoge parte del elogio fúnebre que Teseo le dedica (fr. 263). A pesar de la brevedad del tiempo compartido con ella, el héroe le dedica unas entrañables palabras, que encontramos concentradas en el adjetivo, *πρηϊα*, que escoge el héroe para describir a la anciana¹⁰.

3. La figura de una molinera (fr. 334) es la primera que vamos a mencionar dentro de las alusiones a mujeres que encontramos en *Hécale*. Es este uno de los escasos trabajos a los que la mujer griega tenía acceso¹¹. Está reflejada en el poema la imagen de la mujer que interviene en el mundo laboral, como hemos visto, pero también aparece la madre tradicional a la que se le solicita la comida (fr. 238, vv. 18-21). Ambas figuras, mujer que trabaja y madre, son complementarias, pero mientras uno apunta una posibilidad de escapar a la marginación del mundo laboral, monopolizado por el hombre; la otra nos remite al papel más propiamente femenino: la maternidad.

Entre las escasas ocasiones en que una mujer podía salir a la calle se encuentra la celebración de algún tipo de evento. Este es el caso del festejo por el triunfo de Teseo sobre el toro de Maratón (frs. 260, vv. 13-15, y 371).

Si antes vimos cómo la ancianidad confería a la mujer una serie de prerrogativas de las que en edad más temprana no gozaba, también podemos observar cómo esa tercera edad se convierte en alguna ocasión en sinónimo de charlatanería (fr. 310). También se merece un tratamiento despectivo la princesa Escila, hija del rey Niso de Mégara, por haber protagonizado una traición que guarda muchas semejanzas con la de Medea (fr. 288). Esta es despojada de su condición de alteza para ser colocada incluso por debajo de las cortesanas, mediante la atribución del infrecuente adjetivo *κατακάσα*. La maldad en el carác-

⁹ Cf. A. BARIGAZZI, "Il Dolore Materno di Ecale (P.Oxy. 2376 e 2377)", *Hermes* 86, 1958, p. 457.

¹⁰ Acerca de otros adjetivos referentes a difuntas, *vid.* A. MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, "La mujer en los epitafios métricos de Creta de época helenística", en *Fortunatae* 4, 1992, pp. 119-150.

¹¹ Cf. P. HERFST, *Le travail de la femme dans la Grèce ancienne*, New York 1979, p. 32.

ter femenino también aparece reflejada en Calímaco, y en grado sumo, cuando unas muchachas pretenden atentar contra un niño que está a su cargo (fr. 260, vv. 27-29).

4. Tras el examen de la presencia femenina en los fragmentos de *Hécate*, comprobamos que las menciones a la mujer no son escasas. La protagonista es una mujer peculiar que parece gozar, a través fundamentalmente de la alabanza fúnebre de Teseo, de la admiración del autor. La acumulación de desdichas, pobreza, ancianidad, soledad, no son un obstáculo para que Hécale se muestre generosa con los demás.

Dentro de las restantes referencias femeninas que encontramos a lo largo del poema destacan, quizás por contraposición a la figura predominantemente buena de Hécale, las menciones a elementos negativos en la mujer, que aparecen de múltiples formas en la obra. Desde la vieja chismosa hasta la mujer que atenta contra la infancia. De esta manera, Calímaco refleja una mujer de ambivalente naturaleza, que se caracteriza especialmente por su imagen realista.